

MUROS

MURO DE SILENCIO

Igual que el sapo de la superstición
traigo cosida la boca
y veo asomarse el dolo en las miradas

Todos están de espaldas
agitan la palabra como un muñón

no sé
no se sabe
no sabía

Adivinamos los ruidos de la tempestad
y la sangre

envolvemos en un paño mudo
losas anchas de cal y cuerpos embebidos
acomodamos los estertores
en la afonía

Callar, es nuestra virtud.

MURO DE CRISTAL

Lo diáfano tiene consistencia

un líquen,

una mancha rosada

constelaciones pardas, foco desnudo

razones de ser

puñales cristalinos

astillas que se agrupan alzándose en vitrinas

en cuevas de mostrar

en la taxonomía transparente del universo

Me ves,

con el corazón machacante en la pecera que el mundo cuida mal

y el olvido es delgado

igual que el delgado muro redondo de mi madriguera

MURO DE OLVIDO

La piel como charqui contra el ventarrón

cada agujero que se abre en el cuero

se clausura con puñados de sal gruesa

por allí iba a pasar el recuerdo que venía tramando el asalto

el cuero se cierra

vuelve el rostro hacia la constelación oscura

mira en una fosa las borraduras del pómulos

del número tatuado a lonja pura

cada agujero se cierra con un grano de sal

mendrugando la miga de memoria

para eso no hay

MURO DE PIEDRA

la pequeña iguana trajina su garra
para hollar la roca

estamos en vigilia
centinelas

el desierto se arrumba detrás y silba un viento arenado
el lengüetazo de la iguana chasquea en el corazón de piedra
y en mi corazón sangrante

rojo el horizonte
centellea nuestra vigilia

tendremos miedo hasta el amanecer
creeremos que con el despunte dorado
el espíritu de la iguana habrá sido doblegado
y nos equivocaremos

MURO DE CONTENCION

No pasarán

para eso vengo afilando el juramento

las puntas de las cañas que quité a los monos

para eso recordé algunas oraciones

para eso murmuro ahora las primeras letras de cada anagrama desleído

No pasarán

respiro hasta el fondo de los huesos

y el corazón sangrante y enredado en las venas de Frida Kahlo

como una granada lista para los asaltantes de la noche

aguanta el aire

la pena bermellón

todo

No pasarán

MURO DE PALABRAS

Hablas y hablas

las palabras se van de boca

entran en el oído

en las fosas

en el tumulto del rencor

dices y dices

hasta el resuello

hasta en el sueño se agitan los decires

interrumpiendo las frases enigmáticas

que entonces se agazapan a las puertas del despertar

murmuras y susurras

varias lenguas incomprensibles

incompletas se agolpan contra un único sentido

para que tu voz pueda enunciar los últimos acontecimientos del alma

ya nada escucho

ni oigo cómo con una guirnalda

rodeas mi cuello con dichos de aliento

MURO DE LAMENTOS

*Otras son la piedras colmadas de los siglos
y tormentos del alma
pena en la neblina de los ojos
el judío y el hijo de judío
riegan la semilla del remordimiento
y atemperan el rezo con la sal
y el chasquido en la endecha
se escapa por la lengua de la lamentación*

quién llora en el muro que devora los harapos de la vestidura

quién recoge el destello del ojo que mana y mana llanto en

la opulenta piedra

quién retraza la línea de la mano que inscribe en la roca la línea de la mano

padre, ¿no ves que estoy ardiendo

en el campo salado de mi pena

en el campo espinoso de mi fe?

abre la comisura de la roca

aquieta en mi esternón el sollozo de las generaciones

obliga a mi poema a resignar la duda

Y en mi corazón desarmado

se apila piedra contra piedra

cada salmo, cada sal, cada alma

MURO DE HIERRO

El gusano rebota en la coraza de hierro

otrora nadie osaba traspasar la marca donde iría a levantarse el muro

la herrumbre cunde entre los rayones que las uñas labran

cual cinturón de privanza que su doble cara eleva contra los mundos

errabundo yerro

me amuro entre la pasta silenciosa de la separación

y la sentencia fina l

la cárcel ya estaba.

MURO DE INDIFERENCIA

Sin pánico

el temblor pasa a ser estado natural

Desde allí se repasan los lugares desde donde irse para siempre

De una vez por todas

Al amparo de cavilaciones intermitentes escamoteadas al latido furios o

Los cuatro perfiles de la torre

dan la apariencia de calma

amenazan el páramo

Ay que se corta la tradición de lo dicho:

el oído tiene una campanilla de estopa

omite cada verso cuidado hasta la cláusula

a dónde iremos con la quietud de la voluntad

con la astilla del ánimo

a dónde nos dejan estas hojas de láudano

que envuelven el martillo de la escucha

en una felpa

veo menos de mí que el vampiro en el espejo
y no quiero enmendar la imagen.

MURO DE AUSENCIA

Apurar la silueta
ocupar la visión contra la nada
boquear a ras del viento

Nada, nada

No hay aliento

el descontento se arropa
raspa el corazón
declama para nadie.

No es que no haya pasado nada ni nadie:

No están.

MURO DE TRISTEZA

Diotima no atina a saber el horizonte donde él se corta la s penas

No hay ruego: No pide clemencia para su espina

Desconoce el idioma de pedir

El caminador lleva la melancolía hasta la frontera

y la penitencia no tiene término

Sabe el lamento hasta la última lágrima

MURO DE VIENTO

la ráfaga como un trépano

como un peine impiadoso me talla el parietal

lo tengo metido en los cartílagos

en la lengua seca

en las pestañas ásperas

en las palmas amarradas al ojo del huracán

avisto el otro lado

al otro lado hay otro viento

MURO DE FUEGO

Te oigo sonámbulo
cargar con el sueño flameante hasta el confín
alzar la estirpe en bocanadas,
tizne,
brasa,
hasta el túmulo en las ruinas circulares
donde arde la madriguera

es arduo cancelar el saber sobre el linaje

MURO DE SOSPECHA

como una araña

la creencia en tu maldad me va haciendo una tela alrededor

estamos bien arropados en las telas

llenos de conjeturas odiosas

en el horizonte acechan las siluetas sombrías del mal que nos harán

pero nos anticipamos

Que corran los rumores

que se pongan al abrigo de la buena fe

MURO DE VACIO

Me dispuse a cernir el hoyo

hacerle ojiva al vano

ir midiendo la fosa

el horror vacante en la niña de los ojos

cráter, cáscara, relleno

escrito, grafo, trazo

Bordes y bordes echados a rodear

Cerca de la cerca

MURO DE MUROS

hay un hueco

en el recuento de los héroes

escrito con lejía

es la épica borrada de la ciudadela

quién llenará los blancos

que se agolpan contra las listas de las epopeyas

quién

cada página es un muro